

**DrC. Isola Trelles Santana:** Doctora en Ciencias Pedagógicas. Miembro de la Sociedad Económica de Amigos del País y de la Mambisada. Fundadora del Primer Congreso de Educación y Cultura.

## **Don Carlos Trelles y el patriotismo matancero: tres documentos**

*Mr. Carlos Trelles  
and Matanzas heritage:  
three documents*

DrC. Isola Trelles Santana

Una breve selección de información recogida en algunas obras del Bibliógrafo Mayor, esencialmente martiano, es el contenido de esta reseña, que con ella tributo y recuerdo al Maestro y al Bibliógrafo. Al Maestro por el sentido doloroso de su muerte que no resulta tan cierta, por la plenitud que nos dejó en su ejemplo. Al Bibliógrafo, ese matancero que con sus libros alimenta y pervive la cultura nacional de antaño, hoy a los 143 años de su nacimiento, el 15 de febrero de 1866.

Aquí he seleccionado tres obras que versan sobre Matanzas, su muy querida ciudad natal: Biblioteca Pública del Instituto de Segunda Enseñanza de Matanzas 1899, Ojeada Histórica del Liceo de Matanzas, 1929 y Bibliografía Revolucionaria de Matanzas, 1928.

Después del período en que Don Carlos estuvo en el exilio, regresa a Matanzas 1898 y a partir de esa fecha comienza a trabajar como bibliotecario o en el Instituto de Segunda Enseñanza. En el Informe del primer semestre, 30 de junio de 1898, Trelles hace un resumen al Director del plantel en el cual explica el estado de la biblioteca y sus posibles nuevas funciones. Para los Pedagogos y Bibliotecarios resulta de interés conocer que Don Eduardo Días, director del centro impulsa la idea de ampliar las funciones del Instituto hacia la población, creando dos clases gratuitas: Inglés y Castellanos, y como complemento y auxiliar de la instrucción, la fundación de una Biblioteca Pública. Para esto último, se puso en práctica la necesidad de refundir en una, anexa al Instituto, la pequeña que existía sin carácter público en ese mismo Centro de Enseñanza y en la Diputación Provincial. Así surge la Biblioteca popular de la Atenas de Cuba.

Este primer folleto que comento se acompaña de una explicación minuciosa de quienes cooperaron. Fue época de intervención americana, gobierno que comparado con el oscurantismo español, producían evidentes progresos. No hay que olvidar que esta es-

trategia formó parte del consciente plan de penetración a nuestro país, muy apoyado en la gran ingenuidad de nuestro pueblo en aquellos momentos.

En la unión de ambas bibliotecas se reunieron 2,836 libros “en pasta” y 200 rústicos. Según Trelles 3,035 obras para abrir una Biblioteca al pueblo “*fue una cifra muy modesta*” para poder resolver el problema de la necesidad de saber y adelantar.

Don Carlos fue un hombre muy relacionado en su ciudad y en localidades como Tampa y Nueva York. Dirigió sus pasos a buscar la incrementación de los libros, hacer anaqueles y condicionarla y ampliarla con donaciones. Creció la Biblioteca y en un semestre llegó a tener 8,401 volúmenes. De todas formas una biblioteca en una ciudad como Matanzas, a juicio del Bibliógrafo Mayor, debía tener de 25 a 30,000 volúmenes. Ideológicamente, su proyección social de la función de la institución bibliotecaria era ya de entonces, muy progresista. Como promotor cultural, Trelles dejó escrita esta página de su trabajo y su hacer en la cultura comunal.

El folleto “Ojeada Histórica del Liceo de Matanzas. 1859-1929. (Matanzas Casa Soles, 1929), es una de gran sentido patriótico. La primera parte describe situaciones sociales de esta institución matancera, a la cual perteneció y de la cual su padre fue director algún tiempo. Esta sociedad era la continuación de la sociedad filarmónica de Matanzas. Constituyó una sociedad para su época progresista y en sus miembros encontramos muchos hombres cuyo patriotismo los llevó a luchar contra España. Ya al comentar la conspiración de 1892, figura entre sus socios, el que pronto iba a ser el Jefe máximo de la Revolución en esta provincia, el doctor y más tarde General Pedro Betancourt, “Padre de la Patria de esta provincia”.

En 1895 debe reorganizarse el Comité Revolucionario de Matanzas y para ello se eligen cinco personas, Dr. Domingo Lecuona, Dr. Julio Ortiz, Dr. Nicolás Heredia, el Sr. José González y Don Carlos Trelles, todos miembros del Liceo Matancero. La tarea que tenían que realizar requirió del patriotismo y valentía del trabajo organizador-político que reclamó el desarrollo de la Guerra necesaria. La línea revolucionaria entre sus miembros se mantuvo y debe recordarse el agasajo con que fueron recibidos los patriotas al regreso de la Guerra.

El General en Jefe del ejército Cubano, Máximo Gómez, fue recibido en el Liceo y reconmemoró una actividad en la que habló el patriota Juan Gualberto Gómez, Delegado del Partido Revolucionario en la Habana y el más cercano colaborador del Apóstol en la preparación de la Guerra del 95 en la Isla,

amigo personal de Trelles. En sus salones también hablaron los Drs. Gonzalo de Quesada, Nicolás Heredia, Carlos de la Torre, Emilio Blanchet, Miguel Garmendía, Laureano Gil.

En el campo de la promoción cultural sus salas permitieron manifestaciones bellísimas como la del violinista Juan Torroellas y Juventino Rosas, el mexicano autor del “Vals sobre las olas”, entre otros. Las ciencias también se vieron protegidas y abrigó en sus paredes al eminente compatriota Dr. Joaquín Albarrán que desempeñó cátedra en la Escuela de Medicina de París y una de las grandes glorias de la medicina cubana.

Pero el sentir patriótico de la institución aquí comentado en el folleto, tiene muchas anécdotas que relacionadas producen una historia. Retomando hechos más antiguos, en 1868, el General Carlos Roloff se reunió en el Liceo con patriotas matanceros y fines conspirativos. En 1869 se fundó en Matanzas por el bayamés Leopoldo Zarragoitia el Comité Democrático de Matanzas que celebró en la Plaza de Armas, la primera reunión política –pública- que se efectuó, al parecer, en toda la Isla y el cual asistieron cerca de 300 personas.

El 30 de marzo de 1869 anunció “La Aurora de Yumuri” que se iba a cerrar el Liceo. Escribe Trelles en el propio documento: “*El Liceo fue, que yo sepa, la única sociedad cubana de aquellos azarosos tiempos que cedió sus salones con objeto de que se protestara en ellos contra el inicuo régimen de gobierno a que estaban sometidos*”.

Diez años más tarde se abrió el Liceo pero se le nombró Club de Matanzas pues los liceos se identificaban con la insurrección. Como el propósito que me estimula no es historiar el Liceo sino relevar su papel patriótico, remitimos al lector a que consulte esta conferencia que no tiene grandes vuelos pero sí sentimientos patrióticos matanceros.

Me toca por orden, comentar una bibliografía específica sobre los revolucionarios matanceros o cuestiones afines a la independencia en esta provincia. En ello se pone de manifiesto los intereses y sentimientos patrióticos del Bibliógrafo seleccionando estos estudios. Comienza este escrito planteando la importancia de la gesta del 68 y ponderando al Padre de la Patria. Se recuerda que desde 1919, cuando se conmemoró el centenario del nacimiento de Céspedes se aprobó una ley en la cual debía erigirse en la Plaza de esta Capital un monumento al Padre de la Patria y, se lamenta que en 1928 no se hubiera cumplimentado.

Para Trelles la abolición de la esclavitud en 1886 fue un hecho fundamentalmente de justicia social,

independientemente de las explicaciones económicas que lo fundamenten. Recordemos que la única “Bibliografía de hombres de la Raza de Color” (1927) está escrita por el Bibliógrafo Mayor, dejando evidenciado su aporte al tema. “Matanzas en la Independencia de Cuba” es según Trelles un débil homenaje de admiración al venerable patriota Carlos Manuel de Céspedes.

La información para poder elaborar esta bibliografía la buscó en el Gobierno Provincial, pero en época de gobernadores españoles se echaron al muladar los expedientes políticos que debían encontrarse allí. Fue en el Archivo Nacional donde pudo encontrarla, en la Biblioteca Nacional y, en la sociedad Económica de Amigos del País, fundamentalmente.

Trelles informa que por primera vez en Matanzas aparecen las ideas de independencia en 1821 y 1822 como lo prueba el proceso formado por el Juez Alcalde Dr. Juan José Hernández al pardo Juan Blun por sedición en abril de 1821. También hubo procedimientos contra el pardo Manuel José Blonde en 1822. En la conspiración de Soles y Rayos de Bolívar fueron jefes en Matanzas Hernández y Tolón, 1822 fue de mucha actividad política en el municipio. Desde épocas tan significativas de intenso racismo y de poca organización independentista

los negros y pardos hacían valer la lucha por las causas justas y patrióticas.

El registro anecdótico que ofrece la pluma de Trelles es largo y nos permite reconstruir la historia de la independencia de Matanzas y en forma general la propia historia de Cuba. Analizar esta bibliografía permite encontrar varias anotaciones interesantes como por ejemplo documentos antiguos de la segunda década del siglo XIX, la evidencia de los primeros procesos por la independencia y algunos diarios de campaña de patriotas de la guerra. Mucho antes de la liberación de los esclavos aparece un trabajo de José F. Lamadrid “Exposición de los Hacendados de Matanzas” que se solicita la supresión de la trata en 1843. También aparecen de Trelles, varias obras como “Los primeros revolucionarios matanceros” y “Las Juntas Revolucionarias de Matanzas”, ambas publicadas en Pro-Patria.

Pienso que los propósitos que anida este evento es conmemorar un trabajo silencioso y monumental, e incitar a la consulta de estos documentos, necesarios no sólo para la historia de Matanzas sino, para la consolidación de nuestra cultura, el homenaje patrio de nuestra historia y el digno reconocimiento de lo que ha representado y representa para nuestro desarrollo el trabajo del bibliógrafo de todos los tiempos: Don Carlos Trelles.